

Palabras con motivo de la recepción de los nuevos académicos

Pelayo Vilar-Puig*

Señor Secretario de Salud
Juan Ramón de la Fuente.
Distinguidos miembros de la Mesa de Honor.
Señores Académicos Honorarios.
Distinguidos Académicos.
Señoras y señores.

El día de hoy ingresan a nuestra Academia diez nuevos miembros, motivo fundamental de esta sesión solemne en este histórico recinto, que es la casa de la medicina mexicana. Como apuntó hace algunos años Juan Somolinos: "Quiénes nos empeñamos por el mayor decoro y la plena incorporación intelectual de la clase médica, vemos con afición y provecho el mantenimiento de esta casa. Testimonio arquitectónico que nos estimula e inculca el sentimiento más elevado de la profesión, pues sus muros han sido testigos de su empresa, de las tareas desinteresadas de sus miembros, de las actividades reveladoras de una vitalidad que se mantiene desde su fundación. Alojamiento indispensable que junto con el sentido académico, se presenta en formas distintas y se muda con los tiempos y los lugares" Hasta aquí Somolinos.

Pues bien, es en este recinto, que hoy celebramos una de las ceremonias más importantes y solemnes de nuestra Academia, ya que representa la incorporación de nuevos miembros y con ello todos sus conocimientos, talento y energía.

Esta es, por lo tanto una ceremonia en la que se cumple año con año una especie de ciclo biológico que simbólicamente podríamos llamar de reemplazo, mismo que ha permitido que nuestra Academia

a lo largo de sus 133 años de vida, haya sabido incorporar, analizar y difundir la Medicina científica hacia la comunidad médica de México.

Al mismo tiempo, su capacidad de cambio no le ha impedido que guarde celosamente sus tradiciones, que son un rico patrimonio cultural e histórico, que le confieren su identidad, con vigencia en el presente y con proyección hacia el futuro.

Es fundamental que a quienes ingresan a nuestra Corporación, entiendan con claridad la responsabilidad que asumen al convertirse en miembros de la Academia. Se incorporan a una comunidad científica libre, sin prejuicios de sexo, clase social, política, religiosa, racial o étnica. Sus miembros siguen estrictamente las reglas de toda comunidad científica, donde no importa que tan opuestos sean los criterios, siempre y cuando su defensa y debate se haga con base en la metodología científica y con apego a la verdad.

Porsifuera poco, quienes hoy ingresan, tendrán el privilegio de compartir sus experiencias científicas, con los más destacados miembros de la comunidad médica de México y con ello disfrutar de esa capacidad integradora del conocimiento, que con tanta armonía ha logrado nuestra Academia a lo largo de los años.

Presidente de la Academia Nacional de Medicina de México.

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Unidad de Congresos Bloque B, Centro Médico Nacional Sgo XXI, Ave. Cuauhtémoc 330, Cd Doctores 06725 México, D.F.

La Academia a su vez requiere y espera de ustedes, su presencia y su trabajo, con el fin de incorporar su gran caudal de conocimientos a las múltiples acciones que entre todos desarrollamos para lograr la difusión de la medicina científica.

Por otra parte, sería injusto no resaltar, que su presencia el día de hoy en esta ceremonia, nos habla de su extraordinaria preparación y de su trabajo de muchos años, reflejado en una extensa obra respaldada por sus publicaciones; por todo ello la Academia se siente confiada y estimulada.

Hoy como en muchas otras etapas de la vida académica, vivimos tiempos de profundos cambios, en los que la Ciencia y por ende la Medicina científica están modificando sólo la vida cotidiana de los seres humanos, sino el concepto mismo de la vida, con grandes cuestionamientos filosóficos, éticos y sociales. Por otra parte la comunidad postindustrial globalizadora, vive momentos azarosos donde no acabamos de encontrar los caminos de convivencia justa, para combatir la desigualdad entre las sociedades y las naciones.

Es precisamente en medio de esta problemática, que una comunidad científica como la nuestra **tiene** que actuar para encontrar, junto con gobierno y sociedad, las mejores soluciones a los problemas de salud de nuestro país; esta es nuestra **responsabilidad** y solo con el concurso de todos, la Academia sera capaz hoy como ayer, de hacer contribuciones históricamente trascendentes.

No vean ustedes estas disertaciones como meros propósitos de difícil cumplimiento, la Academia siempre ha sabido recoger los retos del momento y tratar de dar sus mejores contribuciones.

Tan solo en lo que va del año se han realizado dos importante simposios: uno sobre **SIDA** y otro sobre biología molecular. En agosto se llevará a cabo uno sobre dolor. Temas que han sido o serán analizados por expertos nacionales y extranjeros de temas tan específicos como importantes.

Sería redundante mencionar el análisis que semana a semana hacen nuestros académicos de una gran variedad de temas relacionados a la salud, así como toda la labor editorial, de la que destaca la de nuestra revista *Gaceta Médica de México*.

En los últimos años la Academia mediante sus acciones normativas y capacidad de convocatoria, logró agrupar a los Consejos de Especialidad en una sólida estructura que muy difícilmente hubie-

ran logrado los Consejos de manera aislada, las autoridades de salud y educativas han reconocido y reconocen el valor de esta aportación y estamos trabajando conjuntamente para lograr fórmulas bien sustentadas donde los consejos figuren jurídicamente en la nueva ley de ejercicio profesional.

De la misma forma estamos buscando un sistema sólido, bien sustentado en lo académico y razonablemente práctica en lo aplicativo, para integrar a los médicos generales del país en un programa de Educación Médica Continua con un sistema permanente de recertificación.

El Comité de Educación Médica Continua de nuestra Corporación ha colaborado en este año en forma muy intensa, enriqueciendo lo que será la Norma de Educación Médica Continua que en fecha próxima el Consejo de Salubridad General emitirá a nivel federal.

El Programa Nacional de Educación Médica Continua que inició la Academia con la Facultad de Medicina de la UNAM y que ahora se ha extendido a un gran número de entidades federativas de la República conjuntamente con las Escuelas y Facultades de Medicina, representa un hito histórico en programas de esta naturaleza en nuestro país.

Otro ejemplo tangible, fueron las propuestas de la Academia que en mucho contribuyeron a enriquecer el documento que dio lugar al decreto presidencial para la creación de la Comisión Nacional de Arbitraje Médico, como instrumento que la autoridad sanitaria pone a disposición de la sociedad mexicana y de la comunidad médica, para evitar incurrir en las destructivas prácticas de demandas que en algunos sistemas de salud como el de Norteamérica, han tenido las consecuencias de todos conocidos.

La presencia del presidente de la Academia Nacional de Medicina, ex officio como uno de los diez miembros del Consejo de esta Comisión, es una muestra de la confianza que la autoridad de salud y el Gobierno de la República, le confieren a nuestra Corporación, actitud que mucho nos halaga y que ciertamente contribuirá a vigilar el buen uso que de esta Comisión sepan hacer la sociedad, la comunidad médica y las autoridades encargadas del funcionamiento de la misma.

Con estos simples ejemplos podemos sopesar el papel tan relevante que la Academia tiene en los complejos y cambiantes escenarios de la medicina

mexicana y que en obvio de tiempo no me extendiendo citando las innumerables acciones, que en este momento llevan a cabo un gran número de comités analizando a un sin número de problemas. Creo que esto les proporcionará, a quienes hoy ingresan, algunas de las interesantes facetas del traba-

jo de nuestra **Corporación** en las que seguramente habrán de participar en breve.

Sean ustedes bienvenidos en este **día**, que sin lugar a dudas marcará un hito en su vida **profesional**. La Academia se felicita y los felicita. ¡En **hora**-buena!